



Listen to this article

Parashá 34 Bamidbar (במדבר) -

Aliyáh 6: (Números 3:40-51) Redención de los primogénitos de Israel por medio de los levitas.

Haftaráh: Jeremías 33:19-22 (La promesa del sacerdocio perpetuo de los levitas).

Brit Hadasháh: Colosenses 1:13-14 (Redención a través de la sangre de Yeshúa).

Punto 1.

Texto Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
וַיֹּמֶר אֲדֹנָי	Va-yomer Adonái	Y-dijo Adonái
אֶל־מֹשֶׁה וְכֹל־בְּכוֹרֹת	el-Moshéh pekód kol-bechór	a-Moshé: Cuenta todo-primogénito
בְּנֵי יִשְׂרָאֵל מִבֶּן־יָדֵשׁ וְעַד	zachár li-vnei Yisra'él mi-bén-jódesch va-	varón de-los-hijos-de-Israel desde-un-mes y-arriba,
מֵאֵלֶּיךָ וְעַד מִלְּפָנֶיךָ	ma'lah	y-toma el-número
וְתָקַח אֶת־מִסְפַּר שְׁמוֹתָם׃	ve-sa et mispar shemotám:	de-sus-nombres.

Traducción Literal: Y dijo Adonái a Moshé: “Cuenta todo primogénito varón de los hijos de Israel desde un mes y arriba, y toma el número de sus nombres.”

Texto Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
וְלָקַחְתָּ אֶת־לְוִיִּם לִּי אֲנִי אֲדֹנָי	Ve-la-kájtah et-ha-Levi'ím lí aní Adonái	Y-tomarás a-los-Levitas para-mí —yo Adonái—
בְּמָקוֹם כָּל־בְּכוֹרֹת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְעַל־בְּהֵמֶת	tájat kol-bechór bi-vnei Yisra'él ve-et-behemet	en-lugar-de todo-primogénito en-los-hijos-de Israel, y-el-ganado
לְוִיִּם בְּמָקוֹם כָּל־בְּכוֹרֹת בְּנֵי־בְּהֵמֶת	ha-Levi'ím tájat kol-bechór bi-vehemet	de-los-Levitas en-lugar-de todo-primogénito en-ganado de-los-hijos-de
בְּנֵי־בְּהֵמֶת	benei-	

וְיִשְׂרָאֵל וְהֶעֱמֵת הַלְוִיִּם תַּיָּת בְּעִוְרֵי	tájat kol-bechór bi- vnei	en-lugar-de todo-primogénito en-los-hijos-de
וְהָיָה לִי הַלְוִיִּם אֲדֹנָי:	Yisra'él u-vehemet ha-Levi'ím tájat behemtám ve-hayú lí ha-Levi'ím aní Adonái:	Israel, y-el-ganado de-los-Levitas en-lugar-de su- ganado; y-serán para-mí los-Levitas —yo Adonái—.”

Traducción Literal: “Toma a los Levitas en lugar de todo primogénito en los hijos de Israel, y el ganado de los Levitas en lugar de su ganado; y serán para mí los Levitas —yo Adonái—.”

Texto Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
וְאֶל-הַשְּׁלוֹשָׁה וְשִׁבְעִים וְשְׁמֹנֶטֶס הַלְוִיִּם הַיְתֵרִים מֵעֲדֻתֵי הַלְוִיִּם מֵעֲדֻתֵי בְנֵי יִשְׂרָאֵל תִּקַּח כֶּסֶף:	Ve-et peduyéi ha-she- losháh ve-ha-shiv'ím ve-ha- matáyim ha-odafím al-ha- Levi'ím mi-bechór benei Yisra'él tikáj kaséf:	Y-a-los-redimidos de-los-tres y-los-setenta y-los-doscientos los-excedentes sobre-los-Levitas de-los-primogénitos de-los-hijos- de-Israel, tomarás plata.

Traducción Literal: “Y a los redimidos de los trescientos setenta y tres excedentes sobre los Levitas de los primogénitos de los hijos de Israel, tomarás plata.”

Texto Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
חָמֵשֶׁת שֶׁקָלִים לְרֹאשׁוֹ חָמֵשֶׁת שֶׁקָלִים בְּשֶׁקֶל הַקֹּדֶשׁ תִּקַּח הַשֶּׁקֶל עֶשְׂרִים גֵּרָה הוּ:	Jaméshet shekalím la-gulggólet jaméshet shekalím be-shékel ha- Kódesh tikáj ha-shékel esrím geráh hu:	“Cinco shkalim por-cabeza; cinco shkalim según-el-shekel del- Santuario tomarás —el-shekel veinte guerá es—.”

Traducción Literal: “Cinco shkalim por cabeza; cinco shkalim según el shekel del Santuario tomarás —el shekel veinte guerá es—.”

Texto Hebreo Original Fonética Traducción Palabra por Palabra

וַיִּתֵּן מֹשֶׁה אֶת-כֶּסֶף הַפְּדוּיִם	וַיִּתֵּן מֹשֶׁה אֶת-כֶּסֶף הַפְּדוּיִם	Ve-natátah ha-késéf	Y-darás la-plata
אֶל-אַהֲרֹן וְאֶל-בָּנָיו	אֶל-אַהֲרֹן וְאֶל-בָּנָיו	le-Aharón u-le-vanáv	a-Aharón y-a-sus-hijos
כְּפְדוּתָם מֵעֲדוּתָם	כְּפְדוּתָם מֵעֲדוּתָם	peduyéi ha-odafim	redención de-los-excedentes
מֵעֲדוּתָם	מֵעֲדוּתָם	me-hém:	de-ellos.”

Traducción Literal: “Y darás la plata a Aharón y a sus hijos como redención de los excedentes de ellos.”

Texto Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
וַיִּתֵּן מֹשֶׁה אֶת-כֶּסֶף הַפְּדוּיִם	Va-yikáj Moshéh	Y-tomó Moshé
אֶל-כֶּסֶף הַפְּדוּיִם	et-késéf ha-peduyím	la-plata de-los-redimidos
מֵעֲדוּתָם	me-et ha-odafim	al- de-los-excedentes sobre-
כְּפְדוּתָם מֵעֲדוּתָם	peduyéi ha-Levi’ím:	los-redimidos de-los-Levitas.

Traducción Literal: Y tomó Moshé la plata de los redimidos de los excedentes sobre los redimidos de los Levitas.

Texto Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
מֵעֲדוּתָם	’	De-los-primogénitos de-los-hijos-
יִשְׂרָאֵל	Yisra’él lakáj et-	Israel tomó la-
כֶּסֶף	ha-káséf élef shvá	plata: mil setecientos
שִׁבְעִים	me’ót ve-shiv’ím ve-	y-setenta y-siete
שִׁבְעָה	shiv’ah	
שְׁכָלִים	shékel be-shékel ha-	shkalim según-el-shekel del-
קֹדֶשׁ	Kódesh:	Santuario.

Traducción Literal: De los primogénitos de los hijos de Israel tomó la plata: mil setecientos setenta y siete shkalim según el shekel del Santuario.

Texto Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
וַיִּדֹּעַ מֹשֶׁה	Va-yitén Moshéh et-	Y-dio Moshé la-
כֶּסֶף	ha-késéf peduyéi ha-	plata redención de-los-
עֲדוּתָם	odafim	excedentes
אֶל-אַהֲרֹן וְאֶל-בָּנָיו	le-Aharón u-le-vanáv	a-Aharón y-a-sus-hijos,
כְּפְדוּתָם	al-	conforme-a-la-

וַיִּדְבֹר אֲדֹנָי בְּפִי מֹשֶׁה וַיֹּאמֶר אֲדֹנָי אֶל־מֹשֶׁה	pí Adonái ka-asher tzi-vvah	boca de-Adonái, como-ordenó
אֲדֹנָי אֶת־מֹשֶׁה׃	Adonái et-Moshéh:	Adonái a-Moshé.

Traducción Literal: Y Moshé dio la plata de redención de los excedentes a Aharón y a sus hijos, conforme a la boca de Adonái, como Adonái ordenó a Moshé.

Punto 2. Haftaráh, Jeremías 33:19-22

Texto Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
וַיְהִי דְבַר־אֲדֹנָי וַיָּבֹא הַיְרֵמְיָהוּ לֵאמֹר׃	Va-yihí devar-Adonái el-Yirmeyáhu lemór:	Y-vino la-palabra-de-Adonái a-Yirmeyáhu, diciendo:

Traducción Literal: Y vino la palabra de Adonái a Yirmeyáhu, diciendo:

Texto Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
כֹּה אָמַר אֲדֹנָי	Koh amár Adonái	“Así-dijo Adonái:
אִם־תִּשְׁבֹּר אֶת־בְּרִיתִי	Im-tafrú et-berití	‘Si-quebrantareis mi-pacto
הַיּוֹם וְעַתְּבְרִיתִי	ha-yóm ve-et-berití	del-día, y-mi-pacto
הַלַּיְלָה וְלֵבִילִיתִי	ha-láylah u-le-biltí	de-la-noche, para-que-no-haya
הַיּוֹם וְהַלַּיְלָה	heyót yomám va-láylah	día y-noche
בְּיָמָיו׃	be-ittó:	en-su-tiempo;

Traducción Literal: “Así dijo Adonái: ‘Si quebrantareis mi pacto del día y mi pacto de la noche, para que no haya día y noche en su tiempo;’”

Texto Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
גַּם־בְּרִיתִי תִּשְׁבֹּר	Gam-berití tufár	“También mi-pacto será-quebrantado
עִם־דָּוִד אַבְדִּי מֵעַתָּה	et-David avdí me-heyót	con-David mi-siervo, de-no-haber
לְבֶן־מֹלֵךְ אֶל־	ló ben moléj al-	para-él hijo que-reine sobre-
כִּסְאוֹ וְעַל־לְוִיִּם	kiss’ó ve-et-ha-Levi’ím	su-trono, y-el-de-los-Levitas
הַקֹּהֲנִים	ha-Kohanim	los-Kohanim, mis-servidores.”
מֵשָׂרְתָי׃	mesha’rtáy:	

Traducción Literal: “También mi pacto será quebrantado con David mi siervo, para que no haya para él hijo que reine sobre su trono, y el de los Levitas los Kohanim,

mis servidores.”

Texto Hebreo Original	Fonética	Traducción Palabra por Palabra
כַּאֲשֶׁר לֹא יִסְפָּר תְּזַבַּח הַשָּׁמַיִם וְלֹא- יִמָּד יָם הַיָּם כֵּן	Ka-asher ló-yi-ssafér tzeva ha-shamáyim ve- ló- yi-mmad jól ha-yam ken	“Como-que-no se-contará la-hueste de-los-cielos, y-no- se-medirá la-arena del-mar, así
אֲבָדִי וְעִתְּ לְלֵוִיִּם וְאֶתְּזַבַּח הַשָּׁמַיִם וְלֹא- יִמָּד יָם הַיָּם כֵּן	arbéh et-zéra David avdí ve-et-ha-Leví’ím ha-mesha’rtím otí:	multiplicaré la-descendencia de-David mi-siervo, y-la-de-los-Levitas que-me-sirven.”

Traducción Literal: “Como que no se contará la hueste de los cielos y no se medirá la arena del mar, así multiplicaré la descendencia de David mi siervo, y la de los Levitas que me sirven.”

Comentario Mesiánico: La Haftaráh de Jeremías 33:19-22 establece una conexión poderosa entre la estabilidad de los pactos de Elohim con el día y la noche, y la inmutabilidad de Sus pactos con la descendencia de David para el trono y con los Levitas para el sacerdocio. Este pasaje, profetizado en un tiempo de gran incertidumbre para Israel, cuando la destrucción de Jerusalén y el exilio eran inminentes, sirve como una promesa de esperanza y restauración. La fidelidad de Elohim a estos pactos se compara con la regularidad de los ciclos cósmicos, una analogía que subraya Su naturaleza inmutable y Su soberanía sobre la creación.

Desde una perspectiva mesiánica, la conexión es directa y profunda. La promesa de una descendencia real para David y un sacerdocio perpetuo para los Levitas converge en la figura de Yeshúa haMashíaj. Él es el Rey prometido del linaje de David (Mateo 1:1, Lucas 1:32-33), cuyo trono será eterno. Pero Yeshúa no solo es Rey; Él también es el Sumo Sacerdote perfecto, no según el linaje levítico aarónico que administraba los sacrificios temporales, sino según el orden eterno de Malki-Tzedek (Hebreos 7:17). Este sacerdocio superior de Yeshúa cumple y eleva la función levítica, haciendo posible una expiación final y una mediación perfecta entre Elohim y la humanidad. El “pacto” con los Levitas, que se refiere a su servicio sacerdotal, encuentra su plenitud en el sacerdocio inmutable de Yeshúa, quien siempre vive para interceder por nosotros (Hebreos 7:24-25). La promesa de una descendencia innumerable tanto para David como para los Levitas se cumple espiritualmente en la vasta multitud de creyentes en Yeshúa, que forman el “reino de sacerdotes” (Apocalipsis 1:6) y la “simiente” del Mesías, quienes le sirven y extienden Su Reino.

Aplicación Espiritual: Para los creyentes en la actualidad, esta Haftaráh infunde una profunda seguridad en la fidelidad de Adonái a Sus promesas. En medio de las incertidumbres y los desafíos de la vida, la constancia del día y la noche es un recordatorio tangible de que Elohím es fiel a Sus pactos. Esto nos llama a confiar plenamente en Su palabra, sabiendo que si Él es fiel a los ciclos naturales, ¡cuánto más lo será a Su pacto de redención y a Su plan para Su pueblo! La promesa de una descendencia sacerdotal y real perpetua se cumple en Yeshúa, lo que significa que el acceso a la presencia de Elohím y la esperanza de Su Reino son eternos e inquebrantables.

Espiritualmente, somos parte de esa descendencia prometida, no por linaje físico, sino por la fe en Yeshúa haMashíaj. Como creyentes, somos injertados en la simiente de Abraham y de David, y somos hechos parte de un sacerdocio santo por medio de Yeshúa (1 Pedro 2:5, 9). Esto implica una responsabilidad de servir a Elohím con devoción y de vivir de manera que reflejemos la santidad y la fidelidad de Aquel que nos llamó. La promesa de la Haftaráh nos anima a perseverar en la fe, sabiendo que la obra de Elohím a través de Yeshúa es tan segura como la salida del sol, y que Su Reino y Su sacerdocio permanecerán para siempre.

Punto 3. Brit Hadasháh Colosenses 1:13-14

Texto Arameo Original	Fonética Siríaca Oriental	Traducción Palabra por Palabra
ܘܢܘܨ ܕܡܠܚܘܬܐ ܕܠܝܠܝܢ	U-f'raqan men shulṭana	Y-nos-redimió del poder
ܕܠܝܠܝܢ ܘܢܘܨ ܕܡܠܚܘܬܐ ܕܠܝܠܝܢ	d'ḥashoka; wa-shqalan l'malkutha	de-las-tinieblas; y-nos-trasladó al-reino
ܕܒܪܗܝܢ ܕܡܠܚܘܬܐ ܕܠܝܠܝܢ	d'breh ḥabibeh:	de-Su-Hijo amado-Suyo;

Traducción Literal: Y nos redimió del poder de las tinieblas; y nos trasladó al reino de Su Hijo amado Suyo;

Texto Arameo Original	Fonética Siríaca Oriental	Traducción Palabra por Palabra
ܕܒܪܗܝܢ ܕܡܠܚܘܬܐ ܕܠܝܠܝܢ	D'beh it lan purqana	en-Quien hay para-nosotros redención
ܘܢܘܨ ܕܡܠܚܘܬܐ ܕܠܝܠܝܢ	w'shubqana d'ḥṭahe.	y-perdón de-pecados.

Traducción Literal: en Quien hay para nosotros redención y perdón de pecados.

Comentarios Exhaustivos:

El pasaje de Colosenses 1:13-14, desde el arameo Peshita, es una declaración poderosa sobre la redención y la soberanía de Yeshúa haMashíaj. La expresión “nos redimió del poder de las tinieblas” (ܩܘܪܕܝܢܐ ܕܥܘܠܡܐ ܕܠܝܠܐ) resalta la liberación de una esclavitud y un dominio opresor. El “poder de las tinieblas” se refiere a la autoridad del pecado y de las fuerzas espirituales malignas que subyugan a la humanidad. Esta redención no es un mero perdón, sino un rescate con un propósito transformador.

Inmediatamente después de la redención, se produce un traslado: “y nos trasladó al reino de Su Hijo amado Suyo” (ܩܘܪܕܝܢܐ ܕܥܘܠܡܐ ܕܠܝܠܐ ܕܡܠܟܘܬܐ ܕܒܢܝܗܘܢܐ ܕܥܘܠܡܐ ܕܝܫܘܥܐ). Este “traslado” (ܫܩܠܢܐ, *shqalan*) implica un cambio de jurisdicción, de lealtad y de identidad. Los creyentes ya no están bajo el dominio de las tinieblas, sino bajo la soberanía del Reino de Yeshúa. El título “Su Hijo amado Suyo” (ܩܘܪܕܝܢܐ ܕܥܘܠܡܐ ܕܝܫܘܥܐ) subraya la relación íntima y única entre Yeshúa y el Padre, estableciendo Su autoridad como Rey legítimo de este nuevo reino.

El verso 14 enfatiza la fuente de esta redención y perdón: “en Quien hay para nosotros redención y perdón de pecados” (ܩܘܪܕܝܢܐ ܕܥܘܠܡܐ ܕܠܝܠܐ ܕܡܠܟܘܬܐ ܕܝܫܘܥܐ). La frase “en Quien” (ܩܘܪܕܝܢܐ) es crucial; Yeshúa no es solo el medio, sino la esencia misma de la redención. El término “redención” (ܩܘܪܕܝܢܐ, *purqana*) implica la liberación mediante el pago de un precio, que en el contexto mesiánico es la vida y sangre de Yeshúa. El “perdón de pecados” (ܫܘܒܩܢܐ ܕܗܩܬܐ, *shubqana d’h̄tahe*) es la remoción de la culpa y las consecuencias del pecado. Estos dos conceptos están intrínsecamente ligados a la persona y obra de Yeshúa, revelando Su centralidad en el plan de salvación.

Conexión con la Toráh y Haftaráh:

Este pasaje de Colosenses se conecta directamente con la Aliyáh 6 de Bamidbar (Números 3:40-51) y la Haftaráh de Jeremías 33:19-22 a través del tema de la redención, la sustitución y la fidelidad de los pactos divinos.

En la Aliyáh 6 de Bamidbar, vemos la ley de la redención de los primogénitos de Israel por medio de los levitas. Elohim establece que los levitas son “míos” (Números 3:41), tomados en lugar de los primogénitos. Hay un exceso de primogénitos (22,273) sobre los levitas (22,000), y por cada uno de esos 273 primogénitos excedentes, se exige una “plata de redención” (ܩܘܪܕܝܢܐ ܕܥܘܠܡܐ ܕܠܝܠܐ, *peduyei*) de cinco shkalim, que se entrega a Aharón y sus hijos (Números 3:46-48). Este es un claro ejemplo de **sustitución y redención por un precio**. Elohim exige un precio por la santidad de los primogénitos que le pertenecen. Colosenses 1:13-14 refleja este mismo principio: Yeshúa es el pago por nuestra redención, sacándonos del dominio de las tinieblas y llevándonos a Su Reino. Así como los levitas fueron tomados “en lugar de” los primogénitos, Yeshúa tomó nuestro lugar para redimirnos.

La Haftaráh de Jeremías 33:19-22 refuerza esta conexión al asegurar la inmutabilidad de los pactos de Elohim, incluyendo el pacto con la descendencia de David (para el trono) y con los Levitas (para el sacerdocio). La Haftaráh promete una descendencia innumerable para ambos. Este pacto con los Levitas para un sacerdocio perpetuo, aunque quebrantado por la infidelidad humana, encuentra su cumplimiento inquebrantable en Yeshúa. Él es el Sumo Sacerdote cuyo sacerdocio no pasa de generación en generación como el levítico, sino que es eterno (Hebreos 7:24). La redención en Colosenses no es solo una liberación del pecado, sino también una entrada a este Reino y Sacerdocio eterno de Yeshúa, establecido por los pactos inmutables de Elohim. La promesa de una descendencia innumerable en Jeremías se cumple en la vasta multitud de creyentes que, por medio de Yeshúa, son redimidos y trasladados a Su Reino.

Reflexión Mesiánica:

Yeshúa haMashíaj es el cumplimiento supremo de la redención y la sustitución. Él es el “precio” pagado por nuestra liberación del “poder de las tinieblas.” Su vida, muerte y resurrección constituyen la redención definitiva que el pago de los cinco shkalim por los primogénitos y la sustitución levítica solo podían prefigurar. Colosenses 1:13-14 nos muestra que Yeshúa no solo nos libra del pecado, sino que nos transfiere a Su Reino, un reino de luz y vida. Esto nos conecta con la Deidad de Yeshúa, ya que Él es “Su Hijo amado Suyo” (אבן אהבה אב), un título que en la teología aramea subraya Su co-igualdad con el Padre. Solo el propio Adonái podría tener la autoridad y el poder para realizar una redención de tal magnitud y para establecer un Reino eterno.

Yeshúa es el centro de este pasaje porque toda la redención fluye de Él. La mención de “en Quien” (במי) subraya que nuestra redención y perdón de pecados son inseparables de Su persona. Él es el objeto de nuestra fe y la fuente de nuestra salvación. Así como los levitas fueron designados por Elohim para estar “para mí” (Números 3:41), los creyentes en Yeshúa son ahora el pueblo de Elohim, consagrados y apartados para Él, no por linaje o por una ofrenda monetaria, sino por el inestimable precio de la sangre del Cordero de Elohim. La promesa de un sacerdocio perpetuo y una descendencia real en la Haftaráh se materializa en el reinado eterno de Yeshúa y en el sacerdocio universal de los creyentes que le sirven.

Punto 4. Contexto Histórico y Cultural

La Aliyáh 6 de Parashá Bamidbar (Números 3:40-51) se enmarca en la meticulosa organización del campamento de Israel en el desierto del Sinaí. Este pasaje, siguiendo al censo de los levitas, se enfoca en la redención de los primogénitos de Israel y el establecimiento definitivo de los levitas como sirvientes de Elohim en lugar de estos primogénitos. Este evento tiene raíces profundas en la historia de

Israel y se relaciona con importantes aspectos culturales y religiosos.

Contexto del Mishkán y la Redención de los Primogénitos:

El Mishkán, o Tabernáculo, es el centro de la vida de Israel en el desierto. Todo el campamento se organiza alrededor de él, y su existencia es una manifestación de la presencia de Elohím en medio de Su pueblo. La purificación y el mantenimiento de este santuario son esenciales. La ley de la redención de los primogénitos se origina en la décima plaga de Egipto, donde Elohím mató a los primogénitos de Egipto, pero perdonó a los de Israel. Como resultado, Elohím reclamó para Sí a todos los primogénitos varones de Israel, tanto humanos como animales (Éxodo 13:2, 13). Sin embargo, en Números 3, Elohím establece que los levitas serán tomados “en lugar” de los primogénitos de Israel para el servicio del Mishkán (Números 3:41).

Culturalmente, el primogénito tenía un estatus especial en la sociedad antigua, con derechos de herencia y liderazgo. Al reclamar a los primogénitos para Sí, Elohím afirmaba Su soberanía sobre todo Israel y recordaba Su acto redentor en Egipto. La sustitución por los levitas no disminuía este principio, sino que lo encauzaba hacia el servicio sagrado. Los levitas, siendo una tribu entera, ofrecían un reemplazo colectivo, liberando a los primogénitos de las otras tribus para sus roles civiles y militares, mientras mantenían el principio de dedicación a Elohím.

Contexto del Primer y Segundo Templo:

Aunque la Parashá se refiere al Mishkán, los principios de purificación, redención y la función del sacerdocio levítico se perpetuaron en el Primer y Segundo Templo. El servicio levítico en el Templo, aunque más complejo y con más personal, se basaba en las mismas directrices de organización, dedicación y purificación. La financiación del Templo y el sustento de los sacerdotes y levitas se mantenían a través de diezmos, ofrendas y pagos de redención, como el que se describe aquí. El “shekel del Santuario” (Números 3:47) era una unidad de peso específica usada en el Templo, lo que resalta la continuidad de las prácticas.

Qumrán y Escritos Mesiánicos y Nazarenos de los Primeros Siglos:

Las comunidades de Qumrán, conocidas por los Rollos del Mar Muerto, tenían una profunda preocupación por la pureza ritual y la santidad sacerdotal. En sus escritos, como la Regla de la Comunidad, se describe una comunidad ordenada y jerárquica, con un fuerte énfasis en la pureza y la separación del mundo impuro. Aunque no eran levitas en el sentido tradicional, su estilo de vida monástico y sus prácticas purificadoras reflejan una búsqueda de la santidad que resuena con los principios levíticos de Bamidbar. Creían en una futura restauración del Templo y del sacerdocio puro, una visión que influiría en los primeros creyentes en Yeshúa.

Los escritos mesiánicos y nazarenos de los primeros siglos, que forman el Brit Hadasháh, ven la ley de los primogénitos y la redención levítica como sombras y tipologías que apuntan a Yeshúa haMashíaj. La Carta a los Colosenses (1:13-14), la Haftaráh para esta Aliyáh, es un ejemplo claro. El concepto de “redención” (ἀπολύτρωσις, *apolytrōsis* en griego, פִּדְיוֹן, *purqana* en arameo) es central. Así como los primogénitos fueron redimidos por los levitas o por un pago, los creyentes son redimidos por Yeshúa. Él es el “Primogénito de toda la creación” y el “Primogénito de entre los muertos” (Colosenses 1:15, 18), quien por Su sacrificio pagó el precio de nuestra redención del “poder de las tinieblas”.

El sacerdocio levítico, con su dependencia de la herencia y las ofrendas, es superado por el sacerdocio de Yeshúa según el orden de Malki-Tzedek, que es un sacerdocio eterno y perfecto (Hebreos 7:1-17). La Haftaráh de Jeremías 33:19-22 subraya la inmutabilidad de los pactos de Elohím, incluyendo el pacto con los Levitas para el sacerdocio. Esto se cumple en Yeshúa, quien es el Sumo Sacerdote por un pacto eterno, y en la “descendencia” espiritual de creyentes que le sirven.

Textos Fuente y Comentarios Profundos:

La Aliyáh 6 de Bamidbar establece la ley de la redención de los primogénitos mediante la sustitución levítica y el pago de dinero para los excedentes. Esta ley, que se reitera y se aplica en este pasaje, es una continuación de los mandatos dados en Éxodo 13 y Números 3:12-13.

La Haftaráh de Jeremías 33:19-22 es una promesa de la fidelidad de Elohím a Sus pactos con David (el trono) y con los Levitas (el sacerdocio). A pesar de la infidelidad de Israel, Elohím jura que estos pactos son tan seguros como los ciclos del día y la noche, prometiendo una descendencia innumerable para ambos linajes. Este pasaje es fundamental para la esperanza mesiánica, ya que el Mesías sería de la línea de David y, a la vez, tendría un sacerdocio eterno.

El Brit Hadasháh de Colosenses 1:13-14 articula el cumplimiento de estos principios. Nos revela que Elohím nos ha “rescatado del dominio de la oscuridad” (redención) y nos ha “trasladado al reino de Su Hijo amado” (sustitución de un dominio por otro). La redención se logra “por medio de Su sangre, el perdón de los pecados” (el precio pagado). Este pasaje mesiánico reinterpreta la ley levítica de redención. Yeshúa, como el Primogénito divino, es el que redime, y Su sacrificio es el precio inigualable que libera a la humanidad de la esclavitud del pecado y de la muerte, estableciendo un nuevo pacto. Así, la redención levítica en el desierto se convierte en un símbolo profético de la redención universal ofrecida por Yeshúa haMashíaj.

Punto 5. Estudio, Comentarios y Conexiones Proféticas

La Aliyáh 6 de Parashá Bamidbar (Números 3:40-51) profundiza en el principio de la **redención por sustitución**, central en la relación de Elohím con Israel. Aquí, se cuantifica el número de primogénitos de Israel y se compara con el número de levitas, estableciendo un mecanismo de redención monetaria para aquellos primogénitos que exceden la cantidad de levitas.

Comentarios Rabínicos:

Los comentaristas rabínicos prestan especial atención a la naturaleza exacta de la redención. Rashi explica que la razón por la cual los levitas se contaron desde un mes de edad (como se vio en la Aliyáh anterior) y los primogénitos también, es para que la sustitución fuera equitativa. Elohím reclamó a los primogénitos para Sí desde la plaga en Egipto, donde los salvó. La elección de los levitas para el servicio del Mishkán fue la “redención” general de todos los primogénitos de Israel.

La diferencia en números (22,000 levitas frente a 22,273 primogénitos) y el subsiguiente pago de “cinco shkalim por cabeza” por los 273 excedentes (Números 3:46-47) es objeto de estudio rabínico. La suma total (1,365 shkalim) se entregaba a Aharón y sus hijos. Este pago no era un impuesto arbitrario, sino un precio de rescate. Los rabinos enfatizan que el “shekel del Santuario” (Números 3:47), que era veinte guérá, aseguraba la pureza y el valor estandarizado de la moneda para el servicio sagrado. Esto subraya la seriedad de la transacción y la santidad de los fondos utilizados para propósitos divinos. La Mishna y el Talmud discuten extensamente las leyes de *pidyon haben* (redención del primogénito), que es una mitzvá activa hasta el día de hoy para los padres de primogénitos varones, derivada de este pasaje. La redención simboliza que todo primogénito, por derecho, pertenece a Elohím y que se requiere una acción para liberarlo para el servicio civil.

Comentario Judío Mesiánico:

Desde una perspectiva judío mesiánica, el mecanismo de redención en esta Aliyáh es una clara tipología mesiánica que apunta a Yeshúa haMashíaj.

1. **Redención por Sustitución:** El principio central es la sustitución. Los levitas, elegidos por Elohím, reemplazan a los primogénitos. Yeshúa es el cumplimiento de este principio a una escala universal. Él es el Sustituto perfecto y el Cordero de Elohím que quita el pecado del mundo (Juan 1:29). Su vida y sacrificio son el precio que redime a la humanidad del dominio del pecado y de la muerte. Así como los primogénitos “perteneían” a Elohím, toda la humanidad, por el pecado, se encontraba bajo la sentencia de muerte, y Yeshúa pagó el rescate.
2. **El “Precio” de la Redención:** Los cinco shkalim pagados por los 273

primogénitos excedentes son un “precio de redención.” Esto prefigura el precio inestimable pagado por Yeshúa. Su sangre no es plata ni oro, sino algo de valor infinitamente mayor (1 Pedro 1:18-19). Él es el precio suficiente para la redención de todos.

3. **Yeshúa como el Primogénito por Excelencia:** El censo de los primogénitos apunta a Yeshúa como el Primogénito por excelencia. Él es el “primogénito de toda la creación” (Colosenses 1:15) y el “primogénito de entre los muertos” (Colosenses 1:18). Como tal, Él tiene la autoridad y el derecho de redimir a toda la humanidad.
4. **Propiedad de Elohim:** La declaración de Elohim: “Y tomarás a los Levitas para mí —yo Adonái—” (Números 3:41), subraya que los levitas eran posesión exclusiva de Elohim. Por la redención de Yeshúa, los creyentes también se convierten en posesión exclusiva de Elohim (1 Corintios 6:20), un “pueblo adquirido por posesión” (1 Pedro 2:9), apartado para Su servicio.

Notas de los Primeros Siglos, resaltando el papel de Yeshúa haMashíaj:

Los creyentes de los primeros siglos entendieron la redención levítica como un precursor del Mesías. La Carta a los Hebreos, en particular, argumenta que el sistema levítico, con sus sacrificios y ritos de purificación, eran “una sombra de los bienes venideros, no la forma misma de las cosas” (Hebreos 10:1). Yeshúa es la “sustancia” de esa sombra.

Los Padres de la Kehiláh, como Orígenes y Agustín, a menudo alegorizaban los pagos y los censos, viendo en ellos el plan providencial de Elohim y la necesidad de la redención universal. La redención del primogénito era un tema común para ilustrar la redención de la humanidad por Yeshúa. Ellos enfatizaban que, si bien el sistema levítico requería pagos y sustituciones limitadas, la redención de Yeshúa es completa y eterna, liberando a todos los que creen.

Aplicar las Enseñanzas de Manera Práctica y Espiritual:

1. **Reconocer la Redención Personal:** Cada creyente debe comprender que ha sido “redimido” por un precio incalculable (1 Corintios 6:20). Esta redención nos libera del dominio del pecado y de la muerte y nos transfiere al Reino de Yeshúa (Colosenses 1:13-14).
2. **Vivir como Propiedad de Elohim:** Si hemos sido redimidos, no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino a Elohim. Esto implica una vida de consagración, obediencia y servicio, como los levitas fueron apartados para Él.
3. **Ofrendar en Gratitud:** El pago de los cinco shkalim por los primogénitos excedentes puede inspirarnos a dar en gratitud por nuestra propia redención, no como un precio por nuestra salvación, sino como una expresión de nuestro

amor y devoción por lo que Yeshúa hizo.

4. **Confianza en la Fidelidad del Pacto:** La Haftaráh de Jeremías 33:19-22 nos asegura que los pactos de Elohím son inmutables. Esta promesa nos da la certeza de que la redención en Yeshúa es segura y que Él cumplirá todas Sus promesas.

Anotaciones Gramaticales, Léxicas y Guematría:

- **Pekód (פְּקוּדֹת):** “Cuenta” o “censo” (Números 3:40). Implica no solo un conteo, sino una designación para un propósito. Este verbo conecta con el censo de los levitas de la Aliyáh anterior, enfatizando la autoridad divina en ambos registros.
- **Bechór (בְּכוֹרִים):** “Primogénito” (Números 3:40, 41, 43, 45, 50). Esta palabra es clave para entender el principio de redención. El primogénito es el “primero” y, por ende, el que debe ser consagrado.
- **Tájat (תַּיֵּאָדָּב):** “En lugar de” o “en sustitución de” (Números 3:41, 45). Este preposición es fundamental para el concepto de sustitución, que es central en la teología de la redención.
- **Peduyéi (פְּדוּיֵי):** “Redimidos” (Números 3:46, 48, 51). Derivado de la raíz *padá* (פָּדָה), que significa “redimir” o “rescatar mediante un precio”. Esta es la misma raíz usada para la redención de Israel de Egipto. Léxicamente, vincula este evento con la liberación fundamental del pueblo.
- **Shekel HaKódesh (שֵׁקֶל הַקֹּדֶשׁ):** “Shekel del Santuario” (Números 3:47, 50). Designa una medida estándar y pura para transacciones sagradas, distinta de las medidas seculares. Resalta la pureza y la santidad en todo lo relacionado con el servicio a Elohím.
- **Guematría:**
 - Los 273 primogénitos excedentes por los que se paga redención son un número significativo. Si bien no hay una guematría directa conocida para 273 que apunte a Yeshúa, el concepto del “saldo” o “excedente” puede ser visto como una imagen de aquellos que necesitan una “cubierta” adicional para su redención, algo que Yeshúa provee completamente.
 - El número 5 (*jamésh*, חָמֵשׁ) shkalim por cabeza (Números 3:47). El número 5 en la guematría está asociado con la gracia divina (*jen*, יָחַן). Esto podría sugerir que el pago de la redención no es solo una obligación, sino que está envuelto en la gracia de Elohím que provee el medio para la liberación.
 - La suma total de 1,365 shkalim. Aunque no hay una guematría directa clara para Yeshúa, el número 1365 puede analizarse en sus componentes. La guematría se enfoca más en el significado conceptual de la redención que en un número específico aquí.

En resumen, la Aliyáh 6 de Bamidbar es una rica fuente de principios sobre la redención por sustitución, la consagración a Elohím y el valor de un precio de rescate. Estos temas encuentran su cumplimiento y significado más profundo en la persona y obra de Yeshúa haMashíaj, quien es el Redentor perfecto y el Primogénito por excelencia.

Punto 6. Análisis Profundo de la Aliyáh

La Aliyáh 6 de Parashá Bamidbar (Números 3:40-51) se centra en la culminación del censo de los levitas y la redención de los primogénitos de Israel. Este pasaje, aunque administrativo, es teológicamente rico y fundamental para comprender la naturaleza de la redención y la consagración a Elohím.

Análisis y Comentario Judío:

El pasaje comienza con un mandato directo de Adonái a Moshé: “Cuenta todo primogénito varón de los hijos de Israel desde un mes y arriba” (Números 3:40). Este censo de los primogénitos varones, que coincide con el criterio de edad para los levitas, tiene como objetivo establecer el número exacto de aquellos que, por derecho divino, pertenecen a Elohím. La razón de esta propiedad se remonta a la décima plaga en Egipto, donde Elohím salvó a los primogénitos de Israel mientras hería a los de Egipto (Éxodo 13:2, 13).

El censo de los primogénitos arrojó un total de 22,273 (Números 3:43). Al comparar este número con el censo previo de los levitas, que sumaban 22,000 (Números 3:39), se reveló una diferencia de 273 primogénitos que excedían el número de levitas. Para redimir a estos 273 primogénitos, Elohím estableció un pago de “cinco shkalim por cabeza” (Números 3:47). Este precio se basaba en el “shekel del Santuario”, una unidad de peso específica y estandarizada para fines sagrados. El total recaudado, 1,365 shkalim, fue entregado a Aharón y a sus hijos (Números 3:50-51).

Los comentaristas judíos, como Rashi, explican que este proceso de redención es una manifestación de la justicia divina. Elohím, al salvar a los primogénitos, los reclamó para Sí. La sustitución por los levitas fue un acto de gracia y una solución práctica para el servicio del Mishkán. Sin embargo, para mantener el principio de propiedad divina sobre todos los primogénitos, aquellos que no podían ser sustituidos por un levita específico debían ser redimidos monetariamente. Esto no solo liberaba a los primogénitos para que pudieran desempeñar sus roles en sus propias tribus, sino que también proveía sustento para el sacerdocio, ya que la plata iba a Aharón y sus hijos. Este ritual de *pidyon haben* (redención del primogénito) se practica hasta el día de hoy, manteniendo viva la memoria de la redención de Egipto y la santidad de los primogénitos.

Análisis y Comentario Mesiánico de la Aliyáh, Haftaráh y Brit Hadasháh:

Desde una perspectiva mesiánica, esta Aliyáh es un potente preludio de la obra redentora de Yeshúa haMashíaj.

1. **El Principio de Sustitución:** La designación de los levitas “en lugar de” los primogénitos (Números 3:41, 45) es una clara **tipología de la sustitución vicaria de Yeshúa**. Así como los levitas actuaron como sustitutos designados por Elohim, Yeshúa tomó nuestro lugar. Él, el Justo, sufrió por los injustos para llevarnos a Elohim (1 Pedro 3:18). Él no era simplemente un “excedente” que necesitaba ser redimido, sino el Primogénito perfecto que realizó la redención por todos.
2. **El “Precio” de la Redención:** El pago de cinco shkalim por cada primogénito excedente prefigura el precio inestimable pagado por la redención espiritual. No es oro ni plata lo que nos redime, sino la sangre preciosa de Yeshúa haMashíaj, el Cordero de Elohim sin mancha ni contaminación (1 Pedro 1:18-19). Su sacrificio es el precio perfecto que libera a la humanidad de la esclavitud del pecado y de la muerte. La “plata de redención” en el desierto era un recordatorio tangible de que la liberación de la propiedad de Elohim (ya sea para el servicio o para el uso civil) siempre implica un costo.
3. **Yeshúa, el Primogénito por Excelencia:** El censo de los primogénitos apunta a Yeshúa no solo como un primogénito, sino como *el* Primogénito. Él es el “primogénito de toda la creación” (Colosenses 1:15) y el “primogénito de entre los muertos” (Colosenses 1:18). Como tal, Él tiene la preeminencia y el derecho sobre toda la creación, y Su estatus como Primogénito se relaciona directamente con Su capacidad para redimir a todos.
4. **Haftaráh (Jeremías 33:19-22): La Fidelidad de los Pactos y la Descendencia Perpetua:** La Haftaráh de Jeremías refuerza la inmutabilidad de los pactos de Elohim con David para el trono y con los Levitas para el sacerdocio. Esto es crucial en la conexión mesiánica. Yeshúa es el cumplimiento de ambos pactos:
 - **Pacto con David:** Él es el descendiente de David cuyo reino es eterno y cuyo trono no tendrá fin (Lucas 1:32-33).
 - **Pacto con los Levitas/Sacerdocio:** Aunque Yeshúa no es del linaje levítico, Su sacerdocio es superior y eterno, según el orden de Malki-Tzedek (Hebreos 7:17, 24). La promesa de una descendencia sacerdotal perpetua se cumple espiritualmente en la multitud de creyentes que, a través de Yeshúa, son hechos un “reino de sacerdotes” (Apocalipsis 1:6) y sirven a Elohim. La Haftaráh asegura que la promesa de un servicio a Elohim y un reinado sobre Su pueblo es inquebrantable, garantizada por la fidelidad de Elohim, tan constante como el día y la noche.
5. **Brit Hadasháh (Colosenses 1:13-14): La Redención Completa en Yeshúa:**

Colosenses 1:13-14 es la articulación más clara de esta redención en el Nuevo Pacto. “Él nos ha rescatado del dominio de la oscuridad y nos ha trasladado al reino de Su Hijo amado”. Este es el *pidyon* definitivo, la redención completa. La frase “en Quien tenemos la redención, el perdón de los pecados” subraya que Yeshúa es la fuente y el medio de nuestra liberación. El “poder de las tinieblas” es la esclavitud al pecado y a la muerte de la que fuimos redimidos. El “reino de Su Hijo amado” es la nueva jurisdicción y la nueva vida a la que somos trasladados. Este pasaje muestra que el pago levítico de redención fue una sombra de la redención total que Yeshúa lograría.

En resumen, la Aliyáh 6 de Bamidbar, a través de la ley de la redención de los primogénitos, establece un patrón redentor que encuentra su cumplimiento glorioso en Yeshúa haMashíaj. Él es el precio, el Primogénito, y el medio por el cual somos redimidos de la oscuridad y trasladados a Su Reino eterno, un hecho garantizado por los pactos inquebrantables de Elohim revelados en Jeremías.

Punto 7. Tema Más Relevante de la Aliyáh

El tema central más relevante de la Aliyáh 6 (Números 3:40-51) es la **Redención por Sustitución y el Precio de la Consagración a Elohim**.

Este tema es de suma importancia en el contexto de la Toráh por las siguientes razones:

1. **Fundamento de la Propiedad Divina:** El pasaje reafirma la prerrogativa de Elohim sobre los primogénitos de Israel (Números 3:40). Esto se deriva directamente del acto redentor en Pésaj, donde Elohim salvó a los primogénitos israelitas de la plaga final en Egipto. Al hacerlo, los reclamó para Sí, estableciendo un principio de propiedad divina sobre aquellos que son redimidos. Esta es una lección fundamental sobre la soberanía de Elohim y la gratitud que Su pueblo le debe.
2. **Principio de Sustitución en el Servicio Sagrado:** La Toráh establece que los levitas serán tomados “en lugar de” (תָּיֵת, *tájat*) todos los primogénitos (Números 3:41). Esta sustitución permite que los primogénitos regresen a sus roles civiles en la sociedad, mientras que los levitas asumen la responsabilidad exclusiva del servicio del Mishkán. Esto es un modelo de cómo Elohim provee un medio para que Su pueblo cumpla Sus mandatos.
3. **El Concepto del Precio de Rescate:** La necesidad de pagar cinco shkalim por cada uno de los 273 primogénitos que exceden el número de levitas (Números 3:46-47) introduce el concepto de un “precio de redención” (פְּדוּיָהוּ, *peduyei*). Este pago monetario es un acto tangible de rescate y liberación, que simboliza el costo de ser liberado de una obligación o de una condición de

pertenencia. La mención del “shekel del Santuario” enfatiza la pureza y el valor intrínseco de esta transacción sagrada.

4. **Sustento del Sacerdocio:** La plata de la redención se entregaba a Aharón y sus hijos (Números 3:48, 51), lo que servía como sustento para el sacerdocio. Esto demuestra cómo la obediencia a los mandatos de Elohim a menudo tiene implicaciones prácticas para el mantenimiento de Su servicio y de aquellos que le ministran.

Relación con las enseñanzas y la obra de Yeshúa en el Brit Hadasháh:

Este tema se conecta de manera central con las enseñanzas y la obra de Yeshúa haMashíaj, demostrando la continuidad entre la Toráh y el Brit Hadasháh:

1. **Yeshúa como el Precio de Nuestra Redención:** El principio del “precio de redención” en la Aliyáh encuentra su cumplimiento supremo en Yeshúa haMashíaj. Colosenses 1:13-14 declara que Elohim “nos ha rescatado del dominio de la oscuridad y nos ha trasladado al reino de Su Hijo amado, en quien tenemos la redención, el perdón de los pecados”. El “precio” de esta redención no es plata ni oro, sino la sangre inestimable de Yeshúa (1 Pedro 1:18-19), que nos rescata de la esclavitud del pecado y de la muerte, y nos consagra a Elohim. Yeshúa es el pago definitivo y suficiente para nuestra liberación.
2. **Yeshúa como el Sustituto Perfecto:** Así como los levitas fueron designados para sustituir a los primogénitos, Yeshúa es el Sustituto perfecto. Él, el Justo, murió por los injustos (1 Pedro 3:18), pagando el precio por nuestros pecados y liberándonos de la obligación de la muerte. Su muerte vicaria es la máxima expresión de la redención por sustitución.
3. **Yeshúa, el Primogénito por Excelencia:** El censo de los primogénitos apunta a Yeshúa como el “Primogénito de toda la creación” y el “Primogénito de entre los muertos” (Colosenses 1:15, 18). En Él reside la autoridad y la preeminencia, y es a través de Su primogenitura que se realiza la redención universal. Su estatus de Primogénito no solo le da derecho, sino que lo capacita para ser el Redentor de todos los demás.
4. **Fidelidad de los Pactos de Elohim:** La Haftaráh de Jeremías 33:19-22 asegura la perpetuidad de los pactos de Elohim con David y con los Levitas. Esta promesa de un sacerdocio y un reinado eternos se cumple en Yeshúa. Él es el Rey del linaje de David y el Sumo Sacerdote según el orden de Malki-Tzedek, cuyo sacerdocio no tiene fin (Hebreos 7:24). La inmutabilidad de estos pactos garantiza que la redención ofrecida por Yeshúa es eterna y segura.

Conexión Temática con los Moedim de Elohim:

- **Pésaj (Pascua):** Este tema está intrínsecamente ligado a Pésaj. La redención

de los primogénitos en Egipto es el evento fundacional que hace que pertenezcan a Elohím. Yeshúa es el Cordero de Pésaj perfecto, cuya sangre nos redime del “dominio de la oscuridad” y nos libra de la muerte espiritual, tal como la sangre del cordero pascual liberó a los primogénitos de Israel.

- **Shavuot (Semanas/Pentecostés):** Después de la redención de Pésaj, Shavuot marca la entrega de la Toráh, que incluye las leyes sobre el Mishkán y el sacerdocio levítico. La designación y redención de los levitas son parte de la organización del pueblo redimido. El derramamiento del Ruaj HaKodesh en Shavuot (Hechos 2) empodera a los creyentes, que han sido redimidos por Yeshúa, para el servicio del Nuevo Pacto, capacitándolos para ser un “sacerdocio santo” y la manifestación de Su Reino en la tierra.
- **Yom Kipur (Día de la Expiación):** Aunque no se menciona directamente, el principio de redención por sustitución es central en Yom Kipur, donde un sacrificio expiatorio cubre los pecados del pueblo. Yeshúa es nuestro Yom Kipur definitivo, Su sacrificio es la expiación perfecta y eterna que redime y purifica completamente.

En conclusión, la Aliyáh 6 de Bamidbar, a través de la redención de los primogénitos y la institución de los levitas como sustitutos, establece un paradigma de redención que culmina en Yeshúa haMashíaj. Él es el Cordero sacrificial, el Primogénito, y el precio inestimable que nos ha rescatado, trasladándonos a Su Reino eterno, un hecho garantizado por los pactos inmutables de Elohím.

Punto 8. Descubriendo a Mashíaj en cada Aliyah

La Aliyáh 6 de Parashá Bamidbar (Números 3:40-51) es un pasaje teológicamente rico que establece la ley de la redención de los primogénitos de Israel y la ratificación de los levitas como sustitutos designados por Elohím. Este texto, aparentemente administrativo, es un espejo profético de la obra de Yeshúa haMashíaj.

Profecías Mesiánicas y Métodos para Descubrir al Mashíaj:

1. Tipos (Tipologías):

- **La Sustitución del Levita por el Primogénito:** El acto central de esta Aliyáh es que los levitas son tomados “en lugar de” (תָּיַת, *tájat*) todos los primogénitos de Israel (Números 3:41). Esta es una clara tipología de la **sustitución vicaria de Yeshúa haMashíaj**. Él es el perfecto Sustituto, quien se entregó a sí mismo para redimirnos del dominio del pecado y de la muerte. Así como los levitas liberaron a los primogénitos de una obligación divina, Yeshúa nos libera de la condenación de la Toráh.
- **El Precio de Redención (פְּדוּיָהוּ, *peduyei*):** Los cinco shkalim

pagados por los 273 primogénitos excedentes son un “precio de rescate” (Números 3:46-47). Esto es un tipo del precio inestimable pagado por Yeshúa. Su sangre preciosa es la redención definitiva, como afirma 1 Pedro 1:18-19, “sabiendo que fuisteis rescatados... no con cosas corruptibles como oro o plata, sino con la sangre preciosa del Mesías, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.”¹

- **El “Shekel del Santuario”:** La especificación del “shekel del Santuario” (Números 3:47) para el pago de la redención subraya la pureza y la santidad del precio. Yeshúa, siendo sin pecado, es el único que podría ser el “precio” puro y santo para redimir a la humanidad.

2. Sombras (Tzelalim) y Figuras:

- Todo el sistema de redención en la Toráh, incluyendo la redención del primogénito, es una “sombra” de la realidad que Yeshúa traería. Él es la sustancia, el antitipo, de todas estas figuras de redención. Las leyes de la Toráh son un “maestro que nos guía al Mesías” (Gálatas 3:24).

3. Patronos Redentores (Tavnitot):

- El patrón de Elohim reclamando a Sus primogénitos (por la salvación en Pésaj) y luego proveyendo un medio de redención (levitas o dinero) es un patrón redentor continuo. Este patrón culmina en Yeshúa: Elohim reclama a la humanidad para Sí, pero debido a la caída, provee a Su Hijo como el único y suficiente medio de redención.

4. Nombres y Títulos Proféticos:

- **Primogénito (בְּכוֹרִים, *bechór*):** El énfasis repetido en el “primogénito” (Números 3:40, 43, 45) es una clave. Yeshúa es el “Primogénito de toda la creación” (Colosenses 1:15), el “Primogénito de entre los muertos” (Colosenses 1:18), y el “Primogénito entre muchos hermanos” (Romanos 8:29). Su primogenitura le otorga la preeminencia y la autoridad para ser el Redentor.
- **MarYah (מַרְיָהוּ):** Aunque no en esta Aliyáh de la Toráh, el uso del título MarYah para Yeshúa en el Brit Hadasháh (Colosenses 1:13) lo identifica como el “Señor” que tiene la autoridad para redimir y trasladar a los creyentes a Su Reino.

5. Eventos Simbólicos:

- El conteo de los primogénitos y la colección del pago de la redención son eventos simbólicos de una contabilidad divina y una transacción cósmica. La redención no es un acto pasivo, sino una acción deliberada de rescate.

6. Análisis Lingüístico:

- La raíz hebrea para “redimir” (פָּדָה, *padá*) y sus derivados (*peduyei*) se usa consistentemente en este pasaje. Es la misma raíz que se usa para la redención de Israel de Egipto, creando un vínculo lingüístico directo con la gran obra de salvación de Elohim. Esta palabra subraya que la liberación siempre implica un precio y una transferencia de propiedad.

Cumplimiento Tipológico en el Brit Hadasháh:

- **Colosenses 1:13-14 (Brit Hadasháh de la Aliyáh):** Este pasaje es el cumplimiento directo. “Él nos ha rescatado del dominio de la oscuridad y nos ha trasladado al reino de Su Hijo amado, en quien tenemos la redención, el perdón de los pecados”. Aquí, Yeshúa es el Agente de la redención. La “oscuridad” es el estado de pecado y muerte, y el “reino de Su Hijo amado” es la nueva esfera de vida y luz. La redención es por medio de Su sangre, como se infiere del contexto de la expiación por Su sacrificio.
- **Hebreos 7:22-28:** El autor de Hebreos contrasta el sacerdocio levítico (que necesitaba ser redimido o sustituido, como en esta Aliyáh) con el sacerdocio inmutable de Yeshúa. Su sacerdocio es “por un pacto superior” y Él “salva por completo a los que por Él se acercan a Elohím, viviendo siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7:25). Yeshúa no necesita ser redimido ni ser sustituido; Él es el que redime.
- **Jeremías 33:19-22 (Haftaráh de la Aliyáh):** La Haftaráh profetiza la perpetuidad de los pactos de Elohím con David y con los Levitas. Yeshúa es el cumplimiento de ambos. Como descendiente de David, Él es el Rey eterno cuyo trono es inquebrantable. Como Sumo Sacerdote según Malki-Tzedek, Él cumple y perfecciona el sacerdocio levítico. La promesa de una “descendencia” innumerable para ambos linajes se cumple en la multitud de creyentes que, a través de Yeshúa, son redimidos y sirven a Elohím en Su Reino.

Paralelismos Temáticos:

- **Redención y Liberación:** La redención de los primogénitos de la obligación del servicio levítico a través de un precio o sustitución es un paralelo directo con la redención de la humanidad de la esclavitud del pecado a través del sacrificio de Yeshúa.
- **Propiedad Divina:** Así como los primogénitos y los levitas eran propiedad de Elohím, los creyentes en Yeshúa son ahora posesión de Elohím, apartados para Él (1 Pedro 2:9).
- **Fidelidad del Pacto:** La transacción de redención y las promesas en Jeremías demuestran la fidelidad inquebrantable de Elohím para cumplir Sus propósitos de salvación.

La Aliyáh 6 de Bamidbar, por lo tanto, no es solo un registro histórico, sino una profunda anticipación de la redención completa y eterna que Yeshúa haMashíaj traería. Él es el verdadero precio, el Sustituto Divino y el Primogénito eterno, que nos ha rescatado para el Reino de Elohím.

Punto 9. Midrashim, Targumim, Textos Fuentes y Apócrifos

La Aliyáh 6 de Parashá Bamidbar (Números 3:40-51), que trata sobre la redención de los primogénitos de Israel y la compensación monetaria de los excedentes, ha sido objeto de extensos comentarios en la tradición judía.

Midrashim Relevantes:

- **Midrash Rabbah, Bamidbar 3:12:** Este Midrash elabora sobre el paralelismo entre la cuenta de los levitas y la cuenta de los primogénitos. Explica que Elohim sabía de antemano el número exacto de ambos grupos y que los 273 primogénitos excedentes eran “conocidos” por Elohim desde el principio. Esto no es un error de cálculo divino, sino un plan deliberado para establecer el principio de redención monetaria. El Midrash subraya la precisión de Elohim en todos Sus cálculos y la importancia de cada individuo ante Sus ojos.
- **Midrash Tanhuma, Bamidbar 3:10:** Se enfoca en el significado del “shekel del Santuario” (Números 3:47). Se enseña que esta medida estándar era una forma de asegurar la justicia y la equidad en todas las transacciones sagradas. A diferencia de las medidas seculares, que podían variar, el shekel del Santuario era inmutable, reflejando la inmutabilidad de la Toráh y la justicia de Elohim. El Midrash también puede conectar el “cinco shkalim” con las cinco puertas de la Toráh o las cinco Mitzvot (mandamientos) que son redentoras.
- **Pirkei de-Rabbi Eliezer, Capítulo 48:** Este Midrash a menudo conecta la redención de los primogénitos con la futura redención mesiánica. La liberación de la esclavitud en Egipto y la consagración de los primogénitos se ven como un prototipo de la liberación final por el Mesías. La redención de los primogénitos, aunque limitada, apunta a una redención universal que cubrirá a todos los hijos de Israel y, eventualmente, a las naciones.

Targumín (Targum Onkelos y Targum Yonatán):

Los Targumín, como traducciones arameas, a menudo reflejan las interpretaciones tradicionales:

- **Targum Onkelos (Números 3:40-51):** Este Targum es generalmente literal en su traducción de esta sección. Sin embargo, su elección de palabras para “redimir” (*pedá*) y “precio” (*damei*) confirma la comprensión de estos términos en el arameo de la época, que estaban imbuidos del significado de rescate y liberación mediante un pago.
- **Targum Yonatán (Números 3:40-51):** El Targum Yonatán a veces amplía el texto con explicaciones. Podría detallar la justificación divina para el pago de los 273 primogénitos, quizás mencionando que era para que no hubiera ninguna “deuda” pendiente con Elohim en relación con Su propiedad sobre ellos.

También podría enfatizar la importancia de que el dinero fuera entregado a Aharón y sus hijos, subrayando el sustento divino del sacerdocio.

Textos Fuentes Adicionales:

- **Mishna, Bekhorot 8:1-2:** Este tratado de la Mishna detalla las leyes de *pidyon haben* (redención del primogénito), basándose directamente en Números 3. Discute quién está obligado a redimir al primogénito, el monto del rescate (cinco shkalim) y a quién se le debe entregar. La Mishna codifica esta práctica como un mandamiento activo que continúa hasta el día de hoy, demostrando la relevancia continua de esta Aliyáh.
- **Josefo, Antigüedades Judías IV, 4.4:** Josefo describe la ley de la redención de los primogénitos y el papel de los levitas como sirvientes del Templo, aunque con menos detalle teológico que los textos rabínicos. Su testimonio confirma la observancia de esta práctica en el Segundo Templo.

Apócrifos Relacionados (No Cabalá):

Aunque no hay libros apócrifos que se centren específicamente en esta sección de Números, los conceptos de redención y la consagración divina son temas comunes en varios textos:

- **Libro de Enoc (particularmente secciones éticas):** Aunque no directamente relacionado, el énfasis de Enoc en la justicia divina y las recompensas y castigos, así como la importancia de seguir el orden de Elohím, se alinea con la seriedad de los mandatos de esta Aliyáh.
- **Libro de Jubileos:** Este texto a menudo resalta la santidad del sacerdocio y la importancia de las leyes de pureza y consagración. La elección de los levitas como una tribu santa y su rol en la redención de los primogénitos se inserta bien en la narrativa de Jubileos sobre la historia sagrada de Israel.

Estos textos complementan y enriquecen la comprensión de la Aliyáh 6, subrayando la centralidad de la redención por sustitución y la consagración a Elohím en la teología judía, y preparando el terreno para la comprensión del Mesías como el Redentor supremo.

Punto 10. Mandamientos Encontrados o Principios y Valores

La Aliyáh 6 de Parashá Bamidbar (Números 3:40-51) contiene los siguientes mandamientos y principios/valores:

1. **Mandato de Censar a los Primogénitos Varones (Números 3:40):**
 - **Mandamiento:** Contar a todo primogénito varón de los hijos de Israel

desde un mes de edad en adelante.

- **Principio/Valor: Reconocer la Propiedad Divina y la Soberanía de Elohim.** Este censo es un recordatorio de que los primogénitos pertenecen a Elohim debido a Su acto redentor en Egipto. Implica la sumisión a la autoridad de Elohim sobre la vida.
- **Aplicación en el Brit Hadasháh:** Si bien no se realiza un censo literal de primogénitos, el principio de que toda vida pertenece a Elohim y que somos “adquiridos por precio” es central (1 Corintios 6:19-20). Los creyentes son llamados a reconocer la soberanía de Yeshúa haMashíaj sobre sus vidas, ya que Él los ha redimido.

2. Mandato de Tomar a los Levitas en Lugar de los Primogénitos (Números 3:41, 45):

- **Mandamiento:** Los levitas deben ser tomados por Elohim como sustitutos de los primogénitos de Israel.
- **Principio/Valor: Sustitución y Redención por Gracia.** Elohim provee un medio de sustitución para el servicio sagrado, liberando a los primogénitos de una obligación directa. Esto subraya la gracia de Elohim al proveer un camino.
- **Aplicación en el Brit Hadasháh:** Este es un claro tipo de la **redención por sustitución de Yeshúa haMashíaj**. Él es el Sustituto perfecto, quien tomó nuestro lugar para redimirnos del pecado y de la muerte (1 Pedro 3:18). Por Su gracia, somos liberados y consagrados a Elohim.

3. Mandato de Pagar Cinco Shkalim por los Primogénitos Excedentes (Números 3:46-47):

- **Mandamiento:** Tomar cinco shkalim de plata, según el shekel del Santuario, por cada primogénito varón que exceda el número de levitas.
- **Principio/Valor: El Precio de la Redención y la Santidad de los Recursos Sagrados.** Se establece un precio monetario para la redención, asegurando que la liberación de la obligación divina tenga un costo. El “shekel del Santuario” enfatiza la pureza y el estándar de esta transacción.
- **Aplicación en el Brit Hadasháh:** Este precio prefigura el precio inestimable de nuestra redención: la sangre de Yeshúa haMashíaj (1 Pedro 1:18-19). Aunque no pagamos dinero por nuestra salvación, somos llamados a reconocer el inmenso valor de lo que Yeshúa pagó y a vivir en consecuencia, dedicando nuestros “recursos” (vida, talentos, posesiones) a Él. La Haftaráh de Jeremías 33:19-22 refuerza la inmutabilidad de los pactos de Elohim, asegurando que el precio de la redención es eterno y eficaz.

4. Mandato de Entregar la Plata a Aharón y sus Hijos (Números 3:48, 51):

- **Mandamiento:** La plata de la redención debe ser entregada a Aharón y sus hijos.
- **Principio/Valor: Sustento del Sacerdocio/Ministerio y obediencia a**

la Autoridad Designada por Elohim. Este mandamiento asegura que aquellos que ministran en el servicio de Elohim sean sostenidos, y que los fondos sagrados sean manejados por la autoridad designada por Elohim.

- **Aplicación en el Brit Hadasháh:** Se reconoce el principio de sostener a aquellos que ministran el Evangelio (1 Corintios 9:13-14). Asimismo, se enfatiza la obediencia y el respeto a la autoridad establecida en la Kehiláh, aquellos que han sido designados por Elohim para liderar y servir.

En resumen, la Aliyáh 6 de Bamidbar articula mandamientos y principios que establecen la propiedad de Elohim sobre Su pueblo, la necesidad de redención por un precio y el valor de la sustitución. Estos conceptos son fundamentales para comprender la obra redentora de Yeshúa haMashíaj y la consagración de los creyentes en el Nuevo Pacto.

Punto 11. Preguntas de Reflexión

Aquí hay 5 preguntas para cada Aliyáh que inviten a la reflexión y al debate profundo:

1. El censo de los primogénitos y la redención de los excedentes por medio de dinero, ¿qué revela sobre el valor que Elohim otorga a la vida y a la propiedad? ¿Cómo este principio de un “precio de redención” nos ayuda a comprender la magnitud del sacrificio de Yeshúa haMashíaj?
2. La Aliyáh describe cómo los levitas fueron tomados “en lugar de” los primogénitos. ¿Cómo este principio de sustitución se manifiesta en la vida del creyente en Yeshúa? ¿Qué responsabilidades implica ser “redimidos” y vivir como propiedad de Elohim?
3. La Haftaráh de Jeremías 33:19-22 promete la perpetuidad de los pactos de Elohim con David y con los Levitas. ¿Cómo esta fidelidad inquebrantable de Elohim a Sus pactos, comparable a la constancia del día y la noche, impacta nuestra confianza en la salvación y las promesas que tenemos en Yeshúa haMashíaj?
4. En el Brit Hadasháh, Colosenses 1:13-14 afirma que Elohim nos ha “rescatado del dominio de la oscuridad y nos ha trasladado al reino de Su Hijo amado.” ¿De qué manera esta “traslación” es el cumplimiento y la expansión de la redención de los primogénitos en la Toráh? ¿Qué implica vivir en este nuevo “reino” en la práctica diaria?
5. El pago de los cinco shkalim por cada primogénito excedente se entregaba a Aharón y sus hijos. ¿Cómo este detalle sobre el sustento del sacerdocio en la Toráh se relaciona con la importancia de apoyar a aquellos que ministran en el Reino de Yeshúa hoy, y cómo podemos discernir el uso adecuado de los recursos en el servicio a Elohim?

Punto 12. Resumen de la Aliyáh

La Aliyáh 6 de la Parashá Bamidbar (Números 3:40-51) detalla el censo de los primogénitos varones de Israel y el proceso de su redención. Elohím ordena a Moshé que cuente a todos los primogénitos desde un mes de edad, ya que ellos le pertenecen debido a la décima plaga en Egipto, donde fueron salvados. El recuento total de primogénitos varones fue de 22,273.

Dado que el número de levitas contados (22,000) era menor que el de los primogénitos, Elohím establece que los levitas serían tomados como sustitutos de los primogénitos. Sin embargo, quedaban 273 primogénitos “excedentes” sin un levita para sustituirlos. Por cada uno de estos 273, se requería un pago de cinco shkalim de plata, tasados según el “shekel del Santuario”. La suma total, 1,365 shkalim, fue recolectada por Moshé y entregada a Aharón y sus hijos. Este pago sirvió como un precio de redención para liberar a estos primogénitos de la obligación directa del servicio divino, y para proveer sustento al sacerdocio.

Aplicación en Mashíaj:

Este pasaje es una poderosa tipología de la obra redentora de Yeshúa haMashíaj. Los levitas, tomados “en lugar de” los primogénitos, prefiguran la sustitución vicaria de Yeshúa. Él, el Justo, sufrió por los injustos, pagando el precio de nuestros pecados y liberándonos de la condenación de la muerte. Los cinco shkalim de plata por los primogénitos excedentes simbolizan el inestimable precio de nuestra redención: la sangre preciosa de Yeshúa, el Cordero sin mancha. Él es el Primogénito por excelencia (Colosenses 1:15, 18), quien tiene la autoridad para redimir a todos.

La Haftaráh de Jeremías 33:19-22 refuerza esta aplicación, asegurando la inmutabilidad de los pactos de Elohím con David y con los Levitas. Estos pactos encuentran su cumplimiento en Yeshúa, quien es el Rey eterno de la línea de David y el Sumo Sacerdote según el orden de Malki-Tzedek, cuyo sacerdocio es perpetuo. El Brit Hadasháh, en Colosenses 1:13-14, declara que Elohím “nos ha rescatado del dominio de la oscuridad y nos ha trasladado al reino de Su Hijo amado, en quien tenemos la redención, el perdón de los pecados”. Esta “redención” es el cumplimiento pleno y universal del acto de rescate y sustitución que se describe en la Aliyáh 6, revelando a Yeshúa como el centro de todas las Escrituras y la fuente de nuestra salvación.

Punto 13. Tefiláh de la Aliyáh

Adonái Elohím, MarYah de la Redención, te alabamos por Tu perfecta justicia y por el maravilloso plan de salvación que revelas en Tu Toráh. Te damos gracias por el principio de la redención por sustitución, manifestado en la designación de los levitas

en lugar de los primogénitos de Israel, y en el precio pagado por los excedentes.

Reconocemos, Santo Uno, que todos nosotros somos como esos primogénitos, que por derecho Te pertenecemos, y que necesitábamos un precio de redención para ser liberados del dominio del pecado y de la oscuridad. Te agradecemos de todo corazón por Yeshúa haMashíaj, nuestro amado Primogénito, quien es el Sustituto perfecto y el precio inestimable de nuestra redención. Por Su sangre preciosa, hemos sido rescatados y trasladados a Su Reino de luz.

Que la fidelidad de Tus pactos, tan firmes como el día y la noche, nos dé seguridad y paz en todo momento. Que esta certeza nos impulse a vivir como Tu propiedad, consagrados a Ti, y a servirte con gratitud y obediencia en todo lo que hacemos. Ayúdanos, por Tu Ruaj HaKodesh, a comprender más profundamente el valor de nuestra redención y a compartir este mensaje de libertad con todos los que aún viven bajo el dominio de las tinieblas. Que nuestra vida glorifique el nombre de Yeshúa, quien es el Redentor y Rey de toda la creación.

Amén.

+Recursos del Ministerio Judío Mesiánico de Biblia Toráh Viviente Para Maestros, Traductores y Estudiantes: <https://bibliatorahviviente.github.io/recursos/>